

LOS QUE NOS DEJAN...



D. José Antonio Lasa

Entre nuestros convecinos últimamente fallecidos, hemos de recordar a don José Antonio Lasa, lector y favorecedor asiduo y veterano de RENTERIA, en cuyas páginas ha figurado tantas veces el anuncio de su importante negocio.

El finado era contratista de obras y propietario de una floreciente industria de Talleres Mecánicos de Carpintería y Almacenes de madera.

En varias ocasiones ostentó el cargo de concejal, desde el cual desplegó sus dotes de actividad e inteligencia en aras del profundo amor que profesaba al pueblo renteriano.

Su naturaleza, fuerte y robusta de verdadero vasco, no pudo resistir los violentos embates de una grave enfermedad, falleciendo a la edad de 77 años.



D. Salvador Azúa

Aunque no era de Rentería, su larga convivencia entre nosotros y su entrañable cariño por nuestra Villa habían otorgado a don Salvador Azúa la categoría de renteriano honorario.

El señor Azúa, que había nacido en Escoriaza, era también contratista de obras.

Su laboriosidad infatigable, su honradez acrisolada y su especial afición a practicar la caridad, habíale proporcionado una popularidad sin límites.

Figuró en el Concejo renteriano, de empeñando una Tenencia de Alcaldía, durante mucho tiempo, con diligencia y tacto realmente ejemplares.

Don Salvador Azúa, que bajó al sepulcro a la avanzada edad de 77 años, era un incondicional de nuestra Revista desde que ésta fué fundada.

Contratista muy acreditado fué también D. León Ayerbe, recientemente fallecido a la edad de 62 años.

Tampoco había nacido en Rentería, pero llevaba viviendo aquí muchísimos años, circunstancia ésta que habíale identificado íntimamente con todos los problemas de la Villa.

Durante el Directorio militar de don Miguel Primo de Rivera fué designado gestor municipal, desempeñando el cargo con celo y diligencia poco comunes.

En 1933, año de la primera riada, el finado Ayerbe era juez, dejando de su paso por el Juzgado un grato recuerdo.

En el apogeo de la vida —34 años—falleció hace todavía brevísimas fechas, víctima de rápida y traidora dolencia, el inteligente empleado del Banco Guipuzcoano, don Leocadio Cortaberria.

El finado—persona por todo extremo seria y honorable—perteneció, desde su más tierna edad, a la Banda de Música. Le sorprendió la muerte siendo ejecutante de la de Educación y Descanso.

Sus especiales dotes de amabilidad le hacían grato desde el primer momento, razón por la cual era muy conocido y estimado en el pueblo.

* * *

La Revista RENTERIA se asocia de corazón al dolor de los respectivos hogares y pide a sus lectores un recuerdo y una oración por el alma de los señores Lasa, Azúa, Ayerbe y Cortaberria.



D. León Ayerbe



D. Leocadio Cortaberria

LINTERNERIA SANCHEZ

Plaza de los Fueros - Teléfono 60-87

RENTERIA